

Doctrina y Adiestramiento

Nuestro Ejército es una fuerza en transformación, buscando adecuarse a las nuevas amenazas y circunstancias particulares del siglo XXI. A la vez que modifica y moderniza su estructura, también actualiza su doctrina; y apoyándose en esa doctrina, desarrolla, pone a prueba, e implementa nuevos conceptos y técnicas de adiestramiento. Al hacerlo, mantiene claro el papel que desempeña dentro de la sociedad: el servicio a la nación, tanto en la guerra como en tiempos de paz. Los artículos que presentamos a continuación, analizan varios de los recientes cambios doctrinarios que apoyan a la fuerza en transformación. Particular atención se le presenta a la reciente publicación del Manual de Campaña 3-0, principal pilar entre todos los manuales contribuyentes al estudio y aplicación de la fuerza terrestre. De igual manera, presentamos temas que contribuyen al entendimiento y aplicación de conceptos doctrinarios y de entrenamiento como lo son el desarrollo del liderazgo militar, el adiestramiento combinado y la guerra asimétrica.



Manual de Campaña 3-0, Operaciones: Doctrina para un Ejército en Transformación

Teniente Coronel (R) Michael D. Burke, Ejército de los EE.UU.

EL DÍA 14 DE JUNIO DE 2001, el Ejército de los EE.UU. publicó su nuevo manual de operaciones, el Manual de Campaña (*Field Manual – FM*) del Ejército de los EE.UU. *FM 3-0, Operaciones*.¹ Esta edición reemplaza a la edición de 1993, *FM 100-5*.² Es el decimocuarto en una serie de reglamentos de campaña del Ejército que datan de 1905 y que proporciona la doctrina operativa básica para las fuerzas del Ejército. El *FM 3-0* complementa y expande la doctrina del Ejército del *FM 1, El Ejército*, también publicado en la misma fecha.³ Siendo el manual de doctrina principal del Ejército, el *FM 3-0* establece los fundamentos para el desarrollo de la táctica, técnicas y procedimientos delineados en otros manuales del Ejército.

La publicación de estos dos manuales doctrinales más importantes no es sólo inusual, sino única. Normalmente, la revisión y publicación del *FM 1* y *FM 3-0* se llevaban a cabo independientemente y fuera de ciclo, como fue el caso con la publicación del *FM 100-5* en junio de 1993 y la del *FM 100-1* en junio de 1994.⁴ Sin embargo, esta vez la coincidencia con la transformación del Ejército, una revisión de doctrina que estaba en curso, y la decisión de redactar nuevamente el *FM 100-5*, precipitó un gran cambio doctrinal.⁵ El *FM 1* y *FM 3-0* predicen la revisión completa de la doctrina que apoya la transformación del Ejército. Esta revisión ya está bien adelantada con la primera de las publicaciones de apoyo doctrinales, el *FM 3-90, Táctica*, que se publicó en julio de 2001.⁶ Otras publicaciones de apoyo, tal como el *FM 6-0, Mando y Control*, y el *FM 3-13, Operaciones de Información*, están casi completas. El *FM 3-06, Operaciones Urbanas*; *FM 3-07, Operaciones de Estabilidad y Apoyo*; *FM 5-0, Planeamiento y Producción de Ordenes del Ejército*; y el *FM 7-15, Lista de Tareas Universal del Ejército*, ya están en su primera versión para ser distribuidos a través del Ejército para una revisión por las autoridades

competentes.⁷ Esfuerzos similares para revisar el *FM 1-0, Personal*; *FM 2-0, Operaciones de Inteligencia*; *FM 4-0, Apoyo de Servicio de Combate*; y el *FM 7-0, Adiestrando a la Fuerza*.⁸ Con un cambio doctrinal de esta magnitud, este artículo establece el contexto del *FM 3-0* y proporciona una visión general no sólo de la doctrina que contiene sino también del porqué y del significado del cambio. Examina los principales cambios conceptuales en la doctrina.

Si uno acepta completamente o no los cambios en la doctrina orientadora del Ejército, una comparación entre el nuevo *FM 3-0* y las previas ediciones revela un mayor cambio de doctrina del Ejército, posiblemente tan significativa como la adopción del concepto de Combate Aeroterrestre en 1982. Los cambios de contenido y de contexto apoyan esta posición. Esta es la primera edición del manual de operaciones que aparece bajo el auspicio de un cuerpo de doctrina maduro y bien documentado.⁹ Por primera vez, define las listas de tareas esenciales para el cumplimiento de la misión (*mission-essential tasks lists*), la expresión operativa de las competencias centrales del Ejército contenidas en el *FM 1*. También, en el *FM 3-0* reconoce el cambio fundamental en el ambiente operativo y examina la mayor complejidad de las operaciones modernas desde esta perspectiva. De acuerdo con la transformación del Ejército, el *FM 3-0* reconoce que las fuerzas del Ejército deben ser capaces de reaccionar estratégicamente, no sólo desplegar en forma más rápida. Hasta un mayor grado que casi toda la doctrina publicada desde la Guerra de Corea, esta es una doctrina ofensiva, poniendo énfasis en las operaciones que son más de carácter no lineal y simultáneo. El *FM 3-0* aborda e ilustra las operaciones realizadas en todas partes en las áreas de operaciones (AO) expandidas y no contiguas.

Las operaciones del Ejército son de todo el espectro, incluyendo la acción decisiva en una mayor guerra en un teatro, despliegue militar durante la paz y actividades de apoyo interno. El *FM 3-0* está enfocado a la posición del comandante y expande la importancia del mando en combate—la habilidad de visualizar, describir, dirigir, liderar y continuamente evaluar las operaciones. Las tecnologías informáticas influyen la manera en que los comandantes conceptualizan el espacio de la batalla, como la planean y las operaciones, así como el método de enfrentar al enemigo. El manual retiene y recapitula las duras lecciones de 226 años de experiencia del Ejército, revisando y aplicándolas en formas antiguas y nuevas. En cuanto representa un significativo cambio

Las operaciones del Ejército son de todo el espectro, incluyendo la acción decisiva en una mayor guerra en un teatro, despliegue militar durante la paz y actividades de apoyo interno. El FM 3-0 está enfocado a la posición del comandante y expande la importancia del mando en combate—la habilidad de visualizar, describir, dirigir, liderar y continuamente evaluar las operaciones.

de doctrina, sería un error llamar la nueva edición “revolucionaria”. Sin duda, hay algunos que cuestionan la hora y arguyen que hubiera sido mejor para el Ejército esperar los resultados de la revisión de defensa de la nueva administración.

Es revelador revisar los cambios realizados por el Ejército desde la publicación del *FM 100-5* en 1993. Después de la Operación *Desert Storm*, la proyección de la fuerza y las mayores contingencias regionales en contra de las amenazas convencionales eran las principales consideraciones en el planeamiento estratégico. Las operaciones de apoyo a la población civil con el paso del huracán *Andrew* en la parte sur del estado de la Florida apenas terminaron. La Unión Soviética se desintegró a fines de 1991 y a principio de 1992, pero se desconocía hasta qué punto se degradaría el poder militar de esa superpotencia. A fines de 1992, la Operación *Restore Hope* en Somalia aún no se había entrado en problemas. También, el Ejército se encontraba en medio de una gran reducción de fuerzas desde su apogeo numérico durante la guerra fría. En cuanto la versión de 1993 su énfasis era en la proyección de la fuerza y el mando en combate, no pudo prever los acontecimientos que ocurrirían en Somalia, Haití, Bosnia, África central y en otras contingencias. Los autores de la doctrina tampoco pudieron prever los sorprendentes avances en la tecnología informática ni el nivel en que las fuerzas

convencionales de los EE.UU. dominarían el ámbito militar después de la caída de la Unión Soviética. Sin duda, la doctrina formada para luchar en contra de las fuerzas soviéticas o sus aliados políticos fue obsoleta en el mejor caso, o completamente anticuada en el peor.

El nuevo manual de operaciones no postula ninguna amenaza específica. Más bien, describe la gama de características de la amenaza y los probables procedimientos. El tema unificador que sale de las discusiones es que los adversarios de los EE.UU. no son estúpidos ni complacientes. Reconocen que las fuerzas conjuntas de los EE.UU. dominarán cualquier forma de combate convencional a menos que puedan encontrar otros medios para anular o superar nuestras fortalezas. En este sentido, el *FM 3-0* abarca la asimetría, las operaciones urbanas, la continua amenaza de las armas de destrucción masiva y las ventajas provistas por la tecnología a ambas partes. Estas ideas impulsarán la manera en que simulamos los potenciales adversarios en ejercicios y en el adiestramiento. Pero hay un mayor ímpetu presente en el tono del manual. El Ejército de los EE.UU. es la fuerza terrestre más formidable del mundo; sus capacidades presentan desafíos casi insuperables a cualquier oponente. Como consecuencia, es fundamentalmente la doctrina ofensiva, y este espíritu está demostrado en el prefacio, escrito por el Jefe de Estado Mayor del Ejército: *La conducción de la guerra, y por extensión otras acciones menos violentas, depende de algunos modos empíricos. En primer lugar, vencemos en la fase ofensiva; necesitamos defender eficazmente, pero se vence en la ofensiva. A continuación, queremos iniciar el combate en nuestros propios términos —la hora, el lugar y con el método que escogimos. En tercer lugar, queremos tomar la iniciativa y retenerla—nunca rindiéndola, si es posible. Cuarto, queremos aumentar el ímpetu rápidamente. Finalmente, queremos vencer—decisivamente.*¹⁰

En su estudio del proceso y del resultado de la revisión del *FM 100-5*, el historiador del Comando de Adiestramiento y Doctrina (*TRADOC*) del Ejército de los EE.UU., John Romjue, caracterizó el manual de 1993 como “la doctrina para el mundo pos Guerra Fría”.¹¹ El nuevo *FM 3-0* subraya el período experimental durante los años intermedios. No es doctrina de la Guerra Fría, ni de pos Guerra Fría—es completamente nueva. Esta es la doctrina para un Ejército en medio de su transformación a una fuerza de reacción estratégica, capaz de operar en todo el espectro del conflicto; un Ejército que puede realizar misiones de disuasión, enfrentamiento y de apoyo; y que está preparado, cuando sea necesario, para librar la guerra y vencer—decisivamente. La doctrina no es específica respecto a ningún aspecto estratégico, ni está concentrada en tamaño de

Fotos: Departamento de Defensa



Tanques tipo M1A1 Abrams y helicópteros AH-64A Apache de la 1ª División Blindada coordinan sus fuegos en un polígono de tiro en Glamoc, Bosnia.

unidad o escalón. Más bien, el *FM 3-0* solidifica la experiencia y el pensamiento conceptual del Ejército en un documento básico que deberá servir al Ejército durante los próximos cuatro a siete años.

Para entender el papel que desempeña en la transformación, debemos considerar que tendrá que servir a tres distintas fuerzas del Ejército. La primera es la fuerza existente que comprende la mayoría del Ejército. Estas unidades, pesadas y ligeras, son versiones perfeccionadas de la fuerza que combatió en la Operación *Desert Storm*, 11 años antes. Es posible que contará con sistemas nuevos y algunas unidades recibirán nuevos equipos para el mando y control (C2), pero por la mayor parte, son organizaciones familiares cuyos diseños y propósitos datan de la Guerra Fría y de la II GM. Esta fuerza no puede ser considerada obsoleta; constituye la fuerza principal de ataque y proporciona el contrapeso convencional contra el estallido de una gran guerra de nivel teatro de operaciones.

La segunda fuerza es mucho más moderna—la así llamada fuerza digitalizada. Recientemente, estas unidades están alcanzando el estado de alistamiento después de años de experimentación. Aunque aún en estado de maduración, ya demuestran capacidades que cambian la naturaleza táctica de las operaciones. Finalmente, la fuerza interina apareció en el inventario. Esta fuerza es completamente nueva y representa las primeras formaciones del Ejército diseñadas para el

El nuevo manual de operaciones no postula ninguna amenaza específica. Más bien, describe la gama de características de la amenaza y los probables procedimientos. El tema unificador que sale de las discusiones es que los adversarios de los EE.UU. no son estúpidos ni complacientes.

complejo ambiente operativo de inicio del siglo XXI. El *FM 3-0* proporciona la doctrina adaptada para estas fuerzas; también anticipa posibles acontecimientos futuros. Aunque demuestra lo que hacemos hoy en día, el *FM 3-0* impulsa al Ejército hacia las operaciones de la Fuerza Objetivo.

El último punto es importante. Aunque presenta imágenes del futuro, el *FM 3-0* no es doctrina para la Fuerza Objetivo. La combinación de relevancia inmediata y el enfoque en el futuro limita su validez a largo plazo. Será de utilidad para el Ejército sólo hasta que la edición sucesora abarca las operaciones avanzadas realizadas por las unidades de la fuerza objetivo. La edición actual abarque operaciones realizadas por las fuerzas menos modernizadas, las fuerzas modernizadas y digitalizadas, y las fuerzas interinas. Pero también introduce conceptos operativos que señalan el desarrollo

Estas operaciones no son nuevas cuando son examinadas individualmente. Lo que es nuevo es reconocer que, cada vez más, estas operaciones se interrelacionan y constituyen las operaciones terrestres. Las adaptables y versátiles fuerzas del Ejército combinan y transitan entre estas operaciones durante una campaña, operación de gran escala u otra misión.

de capacidades que apenas las unidades más modernas del Ejército pueden explotar. En esta manera, impulsa toda la fuerza hacia las operaciones de la Fuerza Objetivo—operaciones que exhiben fuerzas extraordinariamente flexibles y letales con futuros sistemas de combate, extremadamente avanzados sistemas de mando y control y un grado de integración conjunta mucho más allá que el posible hoy en día.

Junto con el *FM 1*, el *FM 3-0* da inicio a un sistema de numeración de doctrina que funciona de forma parecida al sistema de numeración de doctrina conjunta. Aparte de la obvia facilidad con que los planeadores del Ejército y de operaciones conjuntas pueden referirse a doctrina de apoyo, esto representa la madurez creciente en el Ejército con relación a las operaciones conjuntas. Esta edición del manual de operaciones del Ejército es el primero escrito para ser participe con una mayor obra de doctrina bien probada que es la autoridad. De mayor importancia es el hecho de que fue escrito desde una posición que las fuerzas del Ejército actúan como parte de una fuerza conjunta, ni más ni menos importante que las otras fuerzas individuales. El manual declara: “Las

fuerzas del Ejército pueden ser las fuerzas apoyadas en ciertas fases de una operación conjunta y en otras pueden ser las fuerzas que proporcionan el apoyo”.¹² El *FM 3-0* describe las fuerzas del Ejército en la acción unificada—el aspecto de las fuerzas conjuntas que muchas veces incluye las fuerzas multinacionales y elementos interagenciales. Reconoce que las fuerzas del Ejército son un componente indispensable de la mayoría de fuerzas conjuntas y será la componente decisiva de la guerra terrestre prolongada. Pero lo que no hace, como en el pasado, es proceder con una mentalidad fundamental de que las unidades del Ejército son la única autoridad para la toma de decisiones durante una campaña. Implícito en el proceso de maduración como un componente de una fuerza conjunta es que esta relación es mutuamente complementaria. Las fuerzas del Ejército dependen de las otras instituciones militares para posibilitar la conducción de operaciones en todo el espectro así como las otras instituciones requieren de las fuerzas del Ejército para aprovechar del potencial completo de las operaciones conjuntas. En cuanto la doctrina, el *FM 3-0* abarca las operaciones del Ejército, el manual reconoce y afirma las calidades duraderas de las fuerzas terrestres. El manual declara: “Las fuerzas del Ejército hacen permanente el efecto de los fuegos, lo que de otra forma sería sólo un efecto temporal”.¹³

La lista de tareas esenciales para el cumplimiento de la misión del Ejército proporciona la expresión operativa de las competencias centrales del Ejército discutidas en el *FM 1*.¹⁴ La lista del Ejército incluye la preparación del ambiente de seguridad, la reacción rápida a las crisis, la movilización del Ejército, la conducción de operaciones de entrada forzada, el dominio de las operaciones terrestres y la proporción de apoyo a

las autoridades civiles. Al organizar las contribuciones fundamentales del Ejército en apoyo a las metas de seguridad nacional en forma de tareas esenciales, el *FM 3-0* permite establecer el vínculo entre las operaciones y el grado de reacción de la fuerza y, consecuentemente, el adiestramiento. Por primera vez, el manual de operaciones declara que las unidades deben enfocar el adiestramiento en las tareas asociadas con la conducción de guerra a menos que un comandante de mayor antigüedad—teniente general o mayor—de órdenes al contrario.¹⁵ Un tema sobre la necesidad de las fuerzas del Ejército para aproximarse al enemigo y destruirlo que inicialmente salió durante discusiones de la lista de tareas

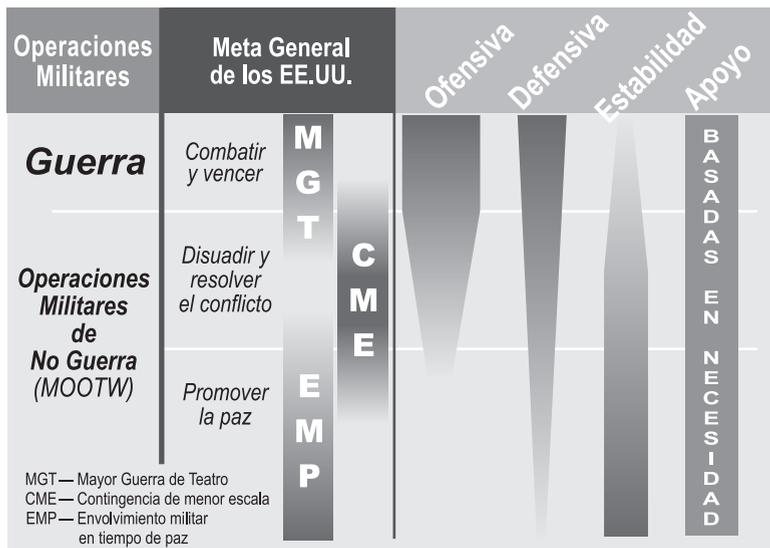


Figura 1. Ámbito de Operaciones del Ejército

esenciales para el cumplimiento de la misión. El *FM 3-0* enfatiza la naturaleza complementaria de los fuegos y la maniobra y reitera esta relación entre estos dos elementos. Contiene una interesante discusión del elemento de poder de combate: “Inevitablemente, cada acción táctica requiere asegurar el terreno como medio para un fin deseado o un fin en sí mismo. Se requiere el combate cercano cuando el enemigo está habilitado y resolutivo; los fuegos por sí solos no pueden desalojar al enemigo de sus posiciones ni lo convencerán abandonar su causa. Últimamente, los resultados de batallas, operaciones mayores y campañas dependen de la habilidad del Ejército de aproximarse al enemigo y destruirlo. Durante las operaciones ofensivas y defensivas, la certidumbre del aniquilamiento puede persuadir al enemigo a rendirse. En las operaciones de estabilidad, el dominio del combate cercano es el medio principal empleado por las fuerzas del Ejército para influenciar las acciones del enemigo. En todo caso, la habilidad del Ejército de enfrentar el enemigo en el combate cercano, combinada con la voluntad de hacerlo, es el factor decisivo en la derrota de un enemigo o en el control de una situación”.¹⁶

El *FM 3-0* abarca más allá de la guerra y las operaciones militares de no guerra hasta los complejos desafíos en el ambiente operativo de hoy en día. El manual establece las operaciones en todo el espectro del conflicto como un medio flexible para conceptualizar lo que realiza el Ejército durante la paz, el conflicto y la guerra. En cada operación hay una combinación de los siguientes tipos de operaciones militares: ofensivas, defensivas, de estabilidad y de apoyo. Las operaciones ofensivas son decisivas; destruyen o derrotan un enemigo. La meta de las operaciones ofensivas es imponer la voluntad de los EE.UU. al enemigo y vencerlo—decisivamente. Las operaciones defensivas rechazan un ataque, ganan tiempo, economizan las fuerzas o preparan condiciones favorables para las operaciones ofensivas. Las operaciones de estabilidad incluyen actividades como operaciones de paz, evacuación de no combatientes y la defensa interna de territorio extranjero. Estas operaciones lidian con el papel vital que desempeña el Ejército en despliegues militares durante tiempo de paz para mejorar relaciones internacionales y moderar factores que podrían llevar al estallido de crisis. Las operaciones de apoyo describen como el Ejército responde a requerimientos domésticos, en apoyo a las autoridades civiles, y en casos de desastre natural.

Estas operaciones no son nuevas cuando son examinadas individualmente. Lo que es nuevo es reconocer que, cada vez más, estas operaciones se interrelacionan y constituyen las operaciones terrestres. Las adaptables y versátiles fuerzas del Ejército combinan y transitan

Durante las operaciones ofensivas y defensivas, la certidumbre del aniquilamiento puede persuadir al enemigo a rendirse. En las operaciones de estabilidad, el dominio del combate cercano es el medio principal empleado por las fuerzas del Ejército para influenciar las acciones del enemigo. En todo caso, la habilidad del Ejército de enfrentar el enemigo en el combate cercano, combinada con la voluntad de hacerlo, es el factor decisivo en la derrota de un enemigo o en el control de una situación”.

entre estas operaciones durante una campaña, operación de gran escala u otra misión.

Las operaciones ofensivas, defensivas, de estabilidad y de apoyo no se han previsto para sustituir a la guerra y las otras operaciones militares a nivel operativo. Al contrario, el *FM 3-0* define una gama de operaciones que realizan las fuerzas del Ejército para dar apoyo a una campaña conjunta. El manual capta los requerimientos de las operaciones terrestres actuales en que no existe ninguna delimitación entre la guerra y las otras operaciones militares. Para las fuerzas del Ejército, la credibilidad en las operaciones de mantenimiento de la paz viene de la cierta convicción del enemigo de que

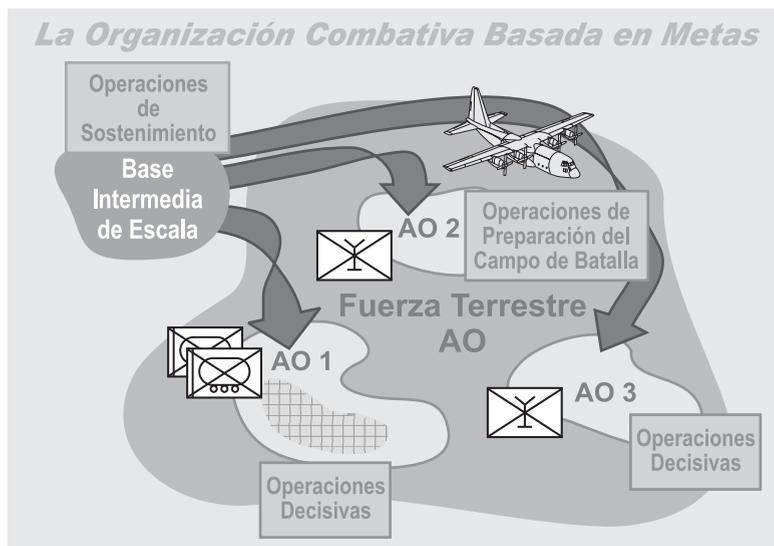


Figura 2. Ejemplo de Operaciones Ofensivas No Lineales y No Contiguas

el Ejército de los EE.UU. lo derrotaría si resulta necesario entrar en combate. Por otro lado, el Ejército puede llevar a cabo operaciones ofensivas de gran escala, dentro de las cuales, las designadas fuerzas del Ejército apoyarán a civiles desplazados y poblaciones locales. Al respecto, la doctrina une la experiencia operativa con la base conceptual para la visualización y el ensayo de las operaciones terrestres. Consecuentemente, el planeamiento de doctrina y transformación del Ejército subrayan el requerimiento para que las fuerzas del Ejército transiten rápidamente y eficazmente entre los varios tipos de operaciones para mantener el ímpetu de la campaña.

La doctrina del Ejército abarca las operaciones de todo el espectro del conflicto como se muestra en la Figura 1.

Comandantes a todo nivel del Ejército pueden combinar distintos tipos de operaciones simultáneamente y en secuencia para cumplir misiones en la guerra y en otras operaciones militares. Para cada misión, el comandante de las fuerzas conjuntas y el comandante del componente del Ejército determinan el énfasis que las fuerzas del Ejército ponen en cada operación. Normalmente, las operaciones ofensivas y defensivas dominan las operaciones militares en la guerra y en otras contingencias de menor escala. Las operaciones de estabilidad y de apoyo predominan en las otras operaciones militares que incluyen distintas contingencias de menor escala y las operaciones de despliegue militar durante tiempo de paz.¹⁷

La naturaleza compleja de las actuales operaciones terrestres requiere de una organización combativa más flexible que el modelo de la Guerra Fría que se enfocó en las operaciones cercanas, profundas y de retaguardia. El *FM 3-0* proporciona una organización combativa basada en metas que emplea operaciones decisivas para la preparación del campo de batalla y de sostenimiento como se muestra en la Figura 2. Eso permite que nuestro punto de vista de operaciones incluya las operaciones cada vez más simultáneas y no lineares, realizadas en mayor profundidad que nunca antes en las áreas de responsabilidad no contiguas. También extiende la organización combativa hasta los escalones más bajos, lo que es necesario, dado la gama de contingencias de escala menor que requieren del compromiso de fuerzas del Ejército.¹⁸ Para adaptar una estructura basada en metas, el *FM 3-0* mantiene la organización vieja de “profundo, cercano y de retaguardia” pero les asigna una calidad sólo en términos de espacio dentro de la



Figura 3. Mando de Combate: Visualizar-Describir-Dirigir

área operativa. Las áreas profundas, cercanas y de retaguardia ayudan al comandante a describir donde pueden ocurrir las operaciones decisivas, de preparación del campo de batalla y de sostenimiento, particularmente en las operaciones caracterizadas por la acción linear y las áreas de operaciones contiguas.

La reacción estratégica es el tema principal del *FM 3-0*. La reacción estratégica es más que despegar con más rapidez. Este concepto incluye la generación, adiestramiento, despliegue rápido y empleo simultáneo de las fuerzas apropiadas en el lugar y en el tiempo designado por el comandante de las fuerzas conjuntas. Se trata que con las opciones al comandante en la utilización de la potencia terrestre decisiva, mientras se crean dilemas operativos para el adversario. Este mensaje tiene aplicación interna como externa. Internamente, proporciona la base doctrinal para cambiar la actitud del Ejército con relación a la transformación. Externamente, refuerza la naturaleza complementaria de las operaciones aéreas, terrestres y marítimas para el comandante de fuerzas conjuntas.

Los avances en la tecnología de informática están cambiando el método de operaciones del Ejército, de la misma forma que la tecnología informática continua cambiando cada aspecto de la sociedad. El *FM 3-0* adelanta la doctrina del Ejército por medio de dos conceptos relacionados. En primer lugar, el manual agrega la categoría de la información como un elemento de potencia combativa—junto con liderazgo, potencia de fuego, maniobra y protección. La información es una herramienta que permite la creación de condiciones para la acción decisiva.¹⁹ Así, la superioridad informática se convierte en una meta vital de las operaciones. Para proporcionar una decisiva combinación de potencia



Un integrante de la 101ª División Aerotransportada de guardia frente a un complejo de túneles en Afganistán durante la Operación Mountain Lion, junio de 2002.

combativa, el Ejército debe observar, entender y actuar antes de hacer contacto con el enemigo. Esta capacidad requiere una variedad de elementos—la inteligencia, reconocimiento y observación para vigilar la situación; la administración de información para proporcionar la información apropiada a las unidades correctas y a tiempo; y las operaciones de información para estorbar y perturbar el conocimiento de la situación por el enemigo mientras se protege en contra de la misma—todos vinculados a través de avanzados sistemas de información.

Pero, como nos indica la historia, la tecnología informática puede ser socavada tan fácilmente que da aliento a la iniciativa. Por este motivo, el FM 3-0 recomienda también la cautela: *La tecnología informática puede reducir, pero no eliminar, la incertidumbre. Le da oportunidades al comandante que, con la acción rápida y decisiva, lo apoyan a tomar la iniciativa. El comandante puede perder las oportunidades si la búsqueda para la certidumbre se dirige hacia la centralización de control y de la toma de decisiones. El conocimiento de la situación apoyado por la tecnología puede presentar una tentación para los líderes mayores de controlar las acciones de sus subordinados en forma minuciosa. No hay nada nuevo en esta situación; la telegrafía y el helicóptero de mando crearon tensiones similares. Los comandantes de mayor antigüedad deben desarrollar sus estilos de mando que explotan los beneficios de la tecnología informática mientras delegan en sus subordinados la autoridad para cumplir sus misiones. Explotar las capacidades de la tecnología informática demanda líderes bien adiestrados y preparados para*

La tecnología informática puede reducir, pero no eliminar, la incertidumbre. Le da oportunidades al comandante que, con la acción rápida y decisiva, lo apoyan a tomar la iniciativa. El comandante puede perder las oportunidades si la búsqueda para la certidumbre se dirige hacia la centralización de control y de la toma de decisiones.

*tomar riesgos calculados dentro de las intenciones del comandante. Una comprensión de las capacidades y limitaciones de la tecnología informática mitigan estos riesgos.*²⁰

El Ejército considera a la guerra terrestre intensivamente humana, y el FM 3-0 enfatiza el arte de las operaciones de principio a fin. Los soldados realizan las operaciones. Los comandantes proporcionan el ímpetu para el planeamiento, preparación, ejecución y evaluación de las operaciones. Su grado de eficacia de comandar fuerzas terrestres depende del grado de dominio del arte y la aplicación de la ciencia de guerra.

Por este motivo, el concepto del mando en combate recibe considerable atención. Como muestra la Figura 3, el FM 3-0 pone el énfasis en el liderazgo mientras ofrece un nuevo modelo para el mando en combate—un modelo que requiere que los comandantes visualicen las operaciones, describan su visión a sus subordinados y dirijan las operaciones a un final. En toda la operación, los comandantes lideran a sus soldados y evalúan la

situación. El nuevo modelo reconoce que en un ambiente operativo cada vez más simultáneo y no contiguo, el comandante debe establecer y actualizar una conceptualización del espacio de la batalla para poder, verdaderamente, comunicar sus intenciones. Posiblemente más importante, una visión mental de la operación, con buena y exacta información, permita al comandante adelantarse para explotar completamente la tecnología de mando y control, y actuar en vez de esperar a ser sorprendido por los acontecimientos y criticado por las oportunidades perdidas.

El *FM 3-0* concluye con un capítulo sobre el apoyo de servicio de combate (logística) que enfatiza el cambiante concepto del alcance de estas operaciones: “El alcance de las operaciones de apoyo de servicio de combate involucran el posicionamiento operativo y el empleo eficaz de todos los medios disponibles y las capacidades de apoyo de servicio de combate, desde la base industrial hasta el soldado en el campo de batalla”.²¹ Las operaciones de apoyo de servicio de combate se enfocan en la eficacia logística, no sólo para su propio bien (que es importante en términos de reacción), sino en términos de la extensión del alcance operativo.²² Las fuerzas del Ejército pueden mejorar su eficacia en todas las partes de un área operativa

muy expandida mientras disminuyen su presencia en personal y medios de logística.

El *FM 3-0* es la doctrina de transformación para una fuerza bajo un proceso de cambio. Es un cambio significativo comparado con sus antecesores, pero sería equivocado declararlo como revolucionario. Para usar una analogía, el *FM 3-0* es como el obús, barco o bombardero que regresa a la fábrica para un reacondicionamiento para extender su duración de servicio. Cada pieza está desensamblada y renovada, o está la reemplazada por otra que se encuentra una generación delante del sistema viejo. Lo que sale de la fábrica mantiene su forma original y su función básica; empero, la plataforma actualizada puede desempeñar su misión más eficazmente en condiciones operativas que han cambiado. El *FM 3-0* es esta índole de doctrina. Contiene una gran cantidad de doctrina vieja y familiar pero contiene mucha de la nueva. Abarca el ambiente operativo de hoy en día mientras anticipa los requerimientos del futuro. Es un trampolín para la doctrina que dirigirá las operaciones de la Fuerza Objetivo. También, el *FM 3-0* proporciona una base firme que el Ejército puede emplear para realizar las operaciones en todo espectro del conflicto. **MR**

NOTAS

1. El Manual de Campaña 3-0 del Ejército de los EE.UU., Operaciones (U.S. Army Field Manual (*FM*), *Operations*) (Washington, DC: Government Printing Office [GPO], 14 de junio de 2001).

2. *FM 100-5*, Operaciones (Washington, DC: GPO, 14 de junio de 1993).

3. *FM 1*, Ejército (Washington, DC: GPO, 14 de junio de 2001).

4. *FM 100-1*, Ejército (Washington, DC: GPO, 14 de junio de 1994).

5. La intención original del equipo redactor del *FM 3-0* era seguir la publicación de una nueva edición de la Publicación Conjunta (JP) 3-0, Operaciones Conjuntas. Los autores del *FM 3-0* no sólo revisaron todos los bosquejos de la JP 3-0, sino adoptaron el lenguaje de estos bosquejos en todas partes del *FM 3-0*.

6. *FM 3-90*, Táctica, (Washington, DC: GPO, 4 de julio de 2001).

7. *FM 3-06*, Operaciones (Washington, DC: GPO, A Ser Publicado (ASP)); *FM 3-07*, Operaciones de Estabilidad y Apoyo (Washington, DC: GPO, ASP); *FM 3-13*, Operaciones de Información (Washington, DC: GPO, ASP); *FM 5-0*, Planeamiento y Producción de Órdenes del Ejército (Washington, DC: GPO, ASP); *FM 6-0*, Mando y Control (Washington, DC: GPO, ASP); y *FM 7-15*, Lista de Tareas Universal del Ejército (Washington, DC: GPO, ASP).

8. *FM 1-0*, Personal (Washington, DC: GPO, ASP); *FM 2-0*, Operaciones de Inteligencia (Washington, DC: GPO, ASP); *FM 4-0*, Apoyo de Servicio de Combate (Washington, DC: GPO, ASP); y *FM 7-0*, Adiestrando a la Fuerza (Washington, DC: GPO, ASP).

9. La actual edición de la JP 3-0 fue publicada en 1995. Antes de eso, las publicaciones conjuntas eran esencialmente recapitulaciones de los procedimientos de las cuatro instituciones militares. Complicando el problema aún más, la doctrina conjunta era difícil de obtener y la doctrina disponible era generalmente desactualizada. La versión de 1993 del *FM 100-5* tuvo mucha influencia sobre el JP 3-0. Desde 1995, la doctrina conjunta ha experimentado una revolución y ahora la doctrina conjunta establece los límites de la doctrina del Ejército.

10. *FM 3-0*, Prefacio.

11. John L. Romjue, *American Army Doctrine for the Post-Cold War World* (Fuerte Monroe, Virginia: Oficina de Historia Militar, Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de los EE.UU., 1996).

12. *FM 3-0*, capítulo 1, párrafo 1-33.

13. *Ibid.*, capítulo 1, párrafo 1-18.

14. *FM 1*, capítulo 3.

15. *FM 3-0*, capítulo 1, párrafo 1-52 y capítulo 3, párrafo 3-35.

16. *Ibid.*, capítulo 4, párrafo 4-10.

17. *Ibid.*, capítulo 1, párrafo 1-47.

18. En 1982, las operaciones cercanas de aproximación, de profundidad y de retaguardia eran diseñadas para operaciones a nivel de división hacia arriba. La edición de 1986 del *FM 100-5* alzó el enfoque de las operaciones profundas, cercanas y de retaguardia hasta los escalones de cuerpo de ejército hacia arriba, aunque a nivel de división, continuó la organización de sus operaciones de acuerdo con la doctrina establecida. No obstante, esta doctrina no previó la realización de operaciones profundas a nivel de brigada hacia abajo—los escalones abajo de división realizaron las operaciones cercanas. La diferencia entre los términos profunda, cercana y de retaguardia fueron relacionadas a la existencia de una más o menos distinguible línea, o frente, de sus propios soldados creada por el posicionamiento de fuerzas en una formación de un lado al otro. Esta estructura se divide en términos de operaciones modernas en que las fuerzas de menor tamaño realizan con más frecuencia las operaciones no lineares y no contiguas como componentes integrales de una fuerza de tarea conjunta.

19. *FM 3-0*, capítulo 4, párrafo 4-28.

20. *Ibid.*, capítulo 11, párrafo 11-87.

21. *Ibid.*, capítulo 12, párrafo 12-4.

22. *Ibid.*, capítulo 5, párrafo 5-41. El alcance operativo es la distancia sobre la cual la potencia de combate puede ser empleada en forma decisiva; es una conexión entre el apoyo y las unidades que necesitan dicho apoyo.

El Teniente Coronel Michael D. Burke, retirado del Ejército de los EE.UU., es coautor del FM 3-0, Operaciones, y actualmente presta servicio en la Dirección de Doctrina de Armas Combinadas en Fuerte Leavenworth, Kansas. Recibió su Bachillerato de las Artes de la Universidad de California en Los Ángeles y su Maestría de Administración de Negocios de la Universidad de Long Island. Es graduado de la Escuela de Comando y Estado Mayor. Ha servido en una variedad de posiciones de mando y de estado mayor en los EE.UU., Europa, Corea y Asia Meridional. Él trabajó en esta versión del FM 3-0 como un oficial del Ejército y como civil.